

Septiembre de 2015

HOJA DE DATOS: Protección de la Salud Pública contra las Cenizas de Incendios en Casas y Edificios

Todas las personas que ingresan a estructuras quemadas deben estar enteradas de los peligros asociados con estos sitios. Los esfuerzos de limpieza pueden exponerle a las cenizas, hollín y productos de descomposición de incendios que pueden causar irritación y otros efectos a la salud.

Las cenizas de estructuras quemadas son generalmente más peligrosas que las cenizas del bosque. Las cenizas de incendios contienen pequeñas partículas (polvo, suciedad, hollín) que pueden depositarse superficies de interiores y exteriores y pueden ser inhaladas si las cenizas son aerotransportadas. Aunque las cenizas no están clasificadas como residuos peligrosos, pueden contener trazas de sustancias químicas peligrosas tales como metales como el plomo, cadmio, níquel y arsénico; asbesto de casas y otros edificios antiguos; los productos químicos perfluorados (de la degradación de utensilios de cocina antiadherentes, por ejemplo); retardantes de llama; y materiales cáusticos. Por estas razones, es recomendable tener cuidado y evitar la exposición a las cenizas.

Efectos de la Ceniza en la Salud: Las cenizas de incendios pueden ser irritantes de la piel, la nariz y la garganta y pueden causar tos. Las partículas finas se pueden inhalar profundamente en los pulmones y pueden agravar el asma y dificultar la respiración. Si las cenizas contienen asbesto, níquel, arsénico o cadmio, entonces la exposición es de particular preocupación porque esas sustancias pueden causar cáncer. Debido a que las sustancias dentro de las cenizas varían, lo mejor es ser cauteloso.

Personas Sensibles: Las personas con asma u otras enfermedades pulmonares, mujeres embarazadas y los ancianos deben ejercer especial precaución porque pueden ser más susceptibles a los efectos de las cenizas en la salud.

Niños: No permita a los niños jugar en las cenizas., Lave y limpie todos los juguetes de los niños antes de usarlos. Los niños no deberían estar cerca mientras la limpieza está en curso. Incluso si es usted cuidadoso, es sencillo remover las cenizas que puedan contener sustancias peligrosas. Adicionalmente, el comportamiento de exploración de los niños puede dar como resultado un contacto directo con los materiales contaminados.

Mascotas: Limpie las cenizas de las casas de mascotas y otros animales domésticos. No permita mascotas en sitios contaminados.

Evite el contacto directo con las cenizas. Si las cenizas entran en contacto con su piel, ojos o boca, lávese tan pronto como le sea posible.



Vestimenta: Utilice guantes, camisas de manga larga y pantalones largos para evitar el contacto con la piel. Se recomiendan también las gafas. El contacto con cenizas húmedas puede causar quemaduras químicas o irritación en la piel. Cámbiese los zapatos y ropa antes de dejar el sitio para evitar transportar las cenizas fuera del sitio, meterlas a su carro o a otros lugares.

Mascarillas: Cuando no se puede evitar la exposición al polvo o cenizas, utilice una mascarilla respiradora purificadora de aire certificada por NIOSH bien ajustada, como las que puede obtener en una ferretería. Una mascarilla clasificada N-95 es mucho más eficaz que una simple mascarilla contra polvo o quirúrgica, para bloquear las partículas de las cenizas. A pesar de que las mascarillas de tamaños más pequeños pueden parecer que ajustan a la cara de los niños, ningún fabricante recomienda su uso en niños. Si su hijo se encuentra en un área que justifica el uso de una mascarilla, debería retirarlo a un entorno con aire más limpio. Las personas con enfermedad cardíaca o pulmonar deben consultar con su médico antes de utilizar una mascarilla durante la limpieza posterior a un incendio.

Limpieza: Evite alterar o cribar a través de la ceniza tanto como sea posible. No se involucre en actividades que levanten las partículas de las cenizas y productos químicos asociados hacia el aire. Suavemente barra las cenizas en las superficies duras interiores y exteriores seguido por un trapeado húmedo. Un trapo húmedo o un trapeador mojado puede ser utilizado en áreas de ligeramente polvosas. Al mojar las cenizas, utilice tan poca agua como sea posible.

Aspirado: Utilice una aspiradora con filtro de aire de alta eficiencia tipo (HEPA). Evite el uso de aspiradoras típicas domésticas las cuáles volverán a suspender las partículas de polvo recolectadas, en el aire. Las aspiradoras de taller y otras aspiradoras comunes no filtran las pequeñas partículas, sino más bien expulsan esas partículas por el escape al aire donde pueden ser inhaladas. No utilice sopladoras o realice otras acciones que puedan lanzar las partículas al aire.

Alimentos y Agua: Lave cualquier fruta o verdura de cosecha doméstica de árboles y jardines antes de comerlos. Evite traer otros alimentos al sitio o comer en el sitio afectado, o mantenga los alimentos en contenedores sellados para evitar la contaminación y lave muy bien sus manos antes de comer. Consulte con su proveedor de agua potable para asegurarse de que el agua es segura para tomarse.

Disposición: Las cenizas recolectadas pueden ser dispuestas en la basura regular. Las cenizas pueden almacenarse en bolsas de plástico u otros contenedores que evitarán que sean alteradas. Si sospecha que están presentes residuos peligrosos incluyendo asbesto, póngase en contacto con sus autoridades locales de residuos peligrosos en relación con la disposición adecuada. Evite verter las cenizas en drenajes pluviales.

Para mayor información, consulte: www.cdc.gov/niosh/topics/firefighting/

Contacto: emergency@oehha.ca.gov